

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Bibliografía y documentación	402-403
Historia general y biografía	404-405
Historia regional	406-408
Historia económica, jurídica, social y política	409-412
Historia religiosa	413
Historia de la cultura y del arte	414-417

Son autores de las notas las personas siguientes :

R.A.C Reginaldo Alec Campos, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM

T.J.F. Tomás Jalpa, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

M.T.A.I. María Teresa Álvarez Icaza, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Esta sección estuvo a cargo de Ernesto de la Torre Villar

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN

402. Gómez Camacho, Arturo, “Bibliografía sobre los mayas antiguos”, México, UNAM. 1996, *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, Nueva época, vol. I, núm. 2. p. 9-37.

“Intentar reunir lo que se ha escrito sobre los mayas en casi 500 años es una empresa que trasciende la capacidad de un solo investigador”. Así se expresa el mayista Gómez Camacho, al presentar una somera bibliografía mayista. La aportación que hace en este artículo el historiador consiste en bosquejar los diferentes estudios más importantes sobre variados temas referentes a esta gran cultura. “Gran parte de las fichas registradas en este trabajo provienen de obras que se encuentran en los ricos acervos de la Biblioteca Nacional”.

Como todo artículo, exceptuando la falla de la extensión, en este estudio se ha trazado una metodología consistente en dividir los más

importantes títulos y autores, sobre diferentes temas, en orden cronológico. Además, se hace hincapié en las obras clásicas, como las de Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, Bartolomé Colón, Diego de Landa y otros, resaltando los puntos más convenientes para un estudio específico sobre los mayas. Ya más adelante en el tiempo el bagaje de las informaciones de los viajeros, como los de Holmes, Le Plongeon, Catherwood y otros, es representado como una guía a seguir, con algunas descripciones de los trabajos. Al correr la segunda y tercera décadas de este siglo se inicia la investigación sistemática y propiamente arqueológica con las expediciones de la Carnegie Institution y los trabajos de Morley (1916, 1917, 1922) y de Lothrop (1924).

Como la cultura maya representa todo un universo de manifestaciones se ha producido una enorme variedad de títulos, por lo que es imposible presentar una bibliografía completa en un artículo de esta naturaleza. El intento de Gómez Camacho, es una aportación para la divulgación de lo que existe en los acervos de la Biblioteca Nacional.

R. A. C.

403. Chocano Mena, Magdalena, "Colonial Printings and Metropolitan Books: Printed Texts and the Shaping of Scholarly Culture in New Spain, 1539-1700", en *Colonial Latin American Historical Review*, Spanish Colonial Research Center, University of New Mexico, vol. 6, invierno 1997, número 1, p. 69-90.

La autora comenta que es común la idea de que en Europa los textos impresos generaron un cambio radical en la cultura erudita debido a la circulación de conocimiento e información ; en contraste, raramente se encuentra una discusión similar en la historiografía sobre los textos impresos en los dominios españoles en el Nuevo Mundo. El objetivo de este artículo es llenar tal hueco explorando el impacto provocado en Nueva España, entre 1539 y 1700, por los textos impresos en la construcción de una cultura intelectual.

Esta investigadora sostiene la tesis de que mientras en Europa la revolución impresa impulsó el cuestionamiento de los conocimientos y la autoridad de la Iglesia, en Nueva España fue una herramienta en la consolidación de la Iglesia oficial.

Chocano explica que al principio de la colonización novohispana la imprenta se consideró una ayuda crucial para la conversión de la población nativa, por lo que se imprimió un número importante de textos en lenguas indígenas, sin embargo, esta tendencia declinó progresivamente desde mediados del siglo XVI. Así, se consolidó el rol de los textos impresos como un instrumento exclusivo para los españoles y los criollos.

Parte importante del artículo se dedica al análisis de interesantes datos sobre las características y el origen de los textos que circulaban en Nueva España durante los siglos XVI y XVII. En este sentido apunta que el número de libros impresos más allá del Atlántico sobrepasó al de los que se imprimían en México, por tanto un fuerte comercio exterior y una débil imprenta local fueron rasgos esenciales en la formación del aparato intelectual colonial.

Chocano dedica un espacio relevante al análisis del tipo de textos que llegaron a la Nueva España a lo largo de los dos primeros siglos del dominio colonial, procedentes de la metrópoli. Explica que en el siglo XVI las ediciones en latín fueron más numerosas que en el XVII. Sin embargo, desde el siglo XVI las ediciones en español habían superado a las impresas en latín —aunque sólo por un pequeño margen—, y en el XVII el español ya dominó claramente. La autora sostiene que esto no significa que el latín perdiera importancia en los medios académicos, sino que un público que no dominaba este idioma había adquirido más relevancia en el mercado.

Por otro lado, en referencia a la limitada capacidad de producción de las imprentas mexicanas, explica que ésta fue la causa de que a los autores novohispanos les fuera preciso publicar síntesis de sus trabajos más largos, mientras que éstos tuvieron que permanecer en manuscrito.

Otro tema que se aborda con detalle en el artículo es el de la censura de los textos impresos ; en su opinión la vigilancia ejercida sobre éstos fue un eficaz mecanismo para conservar las posiciones doctrinales y proteger el conocimiento de las élites. Una interesante conclusión de la autora es que, a pesar de la subordinación de la Inquisición novohispana a los dictámenes de la metrópoli, los conflictos locales le dieron ocasión para ejercer una censura autónoma sobre impresos indeseables.

Finaliza haciendo el comentario de que no debe olvidarse la gran relevancia que tuvo la expresión oral durante el período estudiado.

Por tanto, concluye, el texto impreso no predominó de una manera tan absoluta sobre el lenguaje oral y gestual.

M.T.A.I

HISTORIA GENERAL Y BIOGRAFÍA

404. Rodríguez Salas, María Luisa, Ignacio Gómezgil R. S., y María Eugenia Cué, *Exploradores en el septentrión novohispano*, México, CNCA-Fundación Paro-Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, 1995, 241 p., mapas.

Continuando con una línea de trabajo que pretende dar a conocer el papel de los personajes destacados en la colonización del norte de México, se presenta el segundo volumen de la serie dedicado a los exploradores. La obra está integrada por las biografías de fray Andrés del Olmo, misionero, etnógrafo y primer evangelizador de la Huasteca; a ésta siguen las de Francisco de Ibarra y Baltazar de Obregón, sendos exploradores de la Nueva Vizcaya, quienes fueron el primer explorador y político de la zona y el primer cronista criollo. Las otras biografías son las de Luis de Carvajal y de la Cueva y la de Gaspar Castaño de Sosa, pacificadores y pobladores del Nuevo Reino de León; la de Antonio de Espejo, personaje que amplió la exploración del noroeste novohispano sobre la ruta de Vázquez de Coronado; la de Francisco de Urdiñola, explorador, minero y ganadero en la Nueva Vizcaya a finales del siglo XVI y la de Juan de Oñate, quien inició la conquista y poblamiento del Nuevo México.

La obra se inscribe dentro de un proyecto que plantea un análisis sociohistórico de los personajes y en ella se analiza el perfil de los biografiados, sus actividades y logros, destacándose sus aportaciones al conocimiento científico de la región. Es sin duda un trabajo que rescata la historia regional a partir de la vida de sus personajes y que aporta una serie de elementos interesantes de discusión, por la manera en que se tratan las biografías. Los enfoques dan un giro al estudio de la biografía tradicional y ofrecen variadas rutas de estudio.

T. J. F.

405. Navarro García, Luis, *Francisco de Ulloa. Explorador de California y Chile Austral*, España, Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz, 1994, 324 p. (Colección ¿Quién es?, 15).

Entre los personajes destacados de la historia de Extremadura figuran sin duda Hernán Cortés y Pedro de Valdivia, hombres que cargaron con la gloria de dos acontecimientos de gran trascendencia para la historia americana. Sin embargo, detrás de éstos hubo un contingente de hombres anónimos que sirvieron de baluarte a sus empresas.

La serie “biografías extremeñas” dedica un espacio a uno de estos personajes poco agraciados por la historia. Se trata de Francisco de Ulloa, un extremeño cuya vida se vio ligada a las de Cortés y Valdivia en sendas empresas de las cuales él fue pionero. Cortés le encomendó la exploración del golfo de California y Valdivia le encargó la exploración en busca del estrecho de Magallanes. En la primera Ulloa llegó hasta el río Colorado, mientras que en la segunda sentó las bases para los ulteriores recorridos por el cono sur.

En la biografía de Ulloa se describen los pormenores de sus viajes y el carácter agudo de sus observaciones acerca de las tierras exploradas. Sus conocimientos del mar y la navegación nos permiten conocer la manera en que el extremeño hizo frente a los problemas prácticos de todo navegante. Su hazaña fue todavía más loable puesto que tuvo a su cargo una empresa en la que se hizo un experto a base de la práctica.

Hombre de tierra, sin ser diestro en la navegación, Ulloa fue pieza importante en las exploraciones de estas porciones del océano Pacífico y dejó importantes testimonios. En esta obra, Luis Navarro García realizó una minuciosa búsqueda documental que pone al descubierto algunos aspectos claves de la vida y obra del personaje en cuestión. Rescata los testimonios poco difundidos del mismo y publica en un apéndice la memoria y relación de Ulloa, que aunque fue traducida al inglés es poco conocida por el público de habla hispana.

T. J. F.

HISTORIA REGIONAL

406. Caravaglia, Juan C. y Juan C. Grosso, *Puebla desde una perspectiva microhistórica. Tepeaca y su entorno agrario: población, producción e intercambio (1740-1870)*, México, Editorial Claves Latinoamericanas- IICS- Universidad Autónoma de Puebla-IEHS Universidad Nacional del Centro, 1994, 272 p., gráficas, cuadros, mapas.

En esta obra se nos ofrece un estudio que según el título pretende abarcar un área compleja, sin embargo, las precisiones del trabajo nos conducen a un núcleo más reducido que se centra en la villa de Tepeaca. Los aspectos analizados son la población, el intercambio comercial y la agricultura. A partir de estos tres niveles, los autores ofrecen una interpretación del comportamiento socioeconómico del ámbito rural y su conexión con los centros consumidores. Se estudian las tendencias de crecimiento, los sectores que conforman la población y sus actividades, en fin, todos los aspectos que salen a la luz en un análisis demográfico cuando los informes son muy nutridos.

Insisten que la tendencia a seccionar las actividades socioeconómicas por sectores sociales resultan frecuentemente ficticias, de ahí que sean importantes los estudios en la perspectiva microhistórica, pues permiten comprender como se rompen los modelos generalmente aceptados y ayudan a entender la compleja realidad. Un ejemplo es la villa de Tepeaca, con un crecimiento poblacional heterogéneo donde la participación de las etnias se dio en todas las actividades y la actividad ocupacional no se apegó a las características raciales. Así, al igual que en Guanajuato y Oaxaca, en Tepeaca se dio una mezcla ocupacional que fue fundamental en el desarrollo económico y la conformación social.

Los autores exploran todos los aspectos que las fuentes les permiten, como por ejemplo el modo de vida y la distribución de las viviendas. Al realizar la reconstrucción de los espacios habitacionales señalan la existencia de dos tipos de vivienda: la nuclear y la multifamiliar. Contrario a la propuesta de que en el área rural predominaba la familia nuclear, los autores señalan que en Tepeaca existía una estructura familiar más compleja, y muestra de ello es el tipo de habitación que prevalecía, consistente en las viviendas

multifamiliares, similares a las existentes en la ciudad de México y Puebla.

T. J. F.

407. Gordillo y Ortiz, Octavio, "A propósito de los primeros escritores chiapanecos", México, UNAM, 1996, *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, nueva época, vol. 1, núm. 2, p. 37-59.

El estado de Chiapas es un caso único en todos los aspectos, dado que en los vaivenes de su historia perteneció a dos naciones, México y Guatemala. Sin embargo, "mantuvo importantes lazos culturales con Guatemala principalmente respecto a la preparación profesional y educación de varias generaciones" (p. 38).

En este estudio Gordillo y Ortiz presenta un compendio de historia literaria chiapaneca en la época colonial y aunque se centra en Ciudad Real, ó San Cristóbal de las Casas, como es conocido actualmente, sus pesquisas van más allá al presentarnos los datos de diferentes personajes, en especial frailes, en la primera etapa.

Los personajes son presentados con un bosquejo histórico y biobibliográfico. Entre ellos destacan los franciscanos Francisco Salcedo, teólogo y gramático; Pedro de la Tovilla, conocido como "El Demóstenes de Guatemala"; Diego del Saz; o su sobrino y correligionario, Antonio del Saz.

Y sus investigaciones no se centran en el aspecto netamente bibliográfico, sino que, como en el caso de Melchor de Alfaro y Santa Cruz, también lo llama "autor del primer mapa; de las leyendas en torno al mismo (se refiere a la Chontalpa y áreas circunvecinas); y creador de la primera estadística de la Provincia de Tabasco" (p. 41).

Además de los numerosos datos que aporta a esta breve historia literaria de Chiapas resalta el hecho de que en algunas de sus biografías se puede estudiar una serie de detalles sobre las condiciones socioculturales y económicas de la provincia en sus días novohispanos. En este caso podemos citar los diferentes conventos de la Capitanía General de Guatemala, como los de los jesuitas, donde, en su colegio "de San Borja y San Lucas de la Ciudad de Guatemala" se impartían las cátedras de prima de Teología (p. 42).

También cita los ejemplos de poetas naturalistas, como fue el caso de Carlos Cadena, fraile dominico, quien describe la destrucción de la Antigua Guatemala, que fue devastada por un terremoto, en su poema “Los Volcanes” (p. 45-46), y el poeta Felipe Cadena, dominico y consanguíneo del anterior, que escribió bellos versos de tipo místico en el más puro estilo de los místicos españoles, como fray Luis de León ó Santa Teresa de Jesús, por citas los más famosos.

R. A. C.

408. Escobar Ohmstede, Antonio, “Los pueblos indios en las Huastecas, México, 1750-1810: formas de conservar y aumentar su territorio”, en *Colonial Latin American Historical Review*, Spanish Colonial Research Center, University of New Mexico, vol. 6, invierno 1997, número 1, p. 31-68.

El autor comenta que en los fondos notariales y judiciales existe escasa información que permita estudiar la propiedad y la posesión de la tierra en las Huastecas; sin embargo, a través del análisis de algunos juicios promovidos por los pueblos indios, intenta dar una idea de la conformación agraria de esta zona en la época de las reformas borbónicas. Su artículo cuenta con un erudito aparato crítico que hace referencia a múltiples trabajos sobre la territorialidad indígena colonial.

Al ocuparse de la propiedad privada en las Huastecas, Escobar apunta un aspecto interesante: en la segunda mitad del siglo XVIII hubo allí una constante subdivisión de las haciendas por ventas o herencias, pero se mantenía la estructura territorial unificada por medio del condueñazgo (de dos o más dueños) por el cual cada propietario tenía su lote, no obstante, compartía con los demás los gastos por litigios, así como los beneficios económicos. Según el autor la época de mayor expansión de la propiedad privada en las Huastecas fue el siglo XVIII por causa de las composiciones de tierra.

Dedica especial interés al tema de cuáles fueron las estrategias de los pueblos indios para enfrentar la escasez de tierras que se presentó en la zona huasteca en el siglo XVIII como consecuencia del aumento de la población indígena:

1.- *La solicitud de las seiscientas varas*: por principio, precisa que en la Huasteca éste no fue un mecanismo para lograr acabar con la sujeción de los sujetos a las cabeceras, pero sí fue una forma de recuperar tierras perdidas o necesarias para cultivar, la cual permitía a los pueblos conservar cierta independencia y su identidad como tales.

2.- *El arrendamiento*: cuando había tierras lejanas que el pueblo no podía sembrar las arrendaba ; lo mismo hacía para poder cumplir con el pago de obenciones, por lo tanto éste se convirtió en una forma de conservar las tierras y sacar algún provecho de ellas para que no se consideraran realengas.

3.- *La invasión*: Spanish Colonial Research Center, University of New Mexico, constituyó una válvula de escape para la presión demográfica y se convirtió en un método eficaz para la ampliación del territorio.

El autor señala que en las Huastecas existen dos zonas diferenciadas, la planicie costera y la sierra ; puntualiza que fue en las serranías donde los indígenas lograron ampliar y defender sus tierras con cierto éxito. Pero, insiste, la agudización de los problemas en torno a la tierra a fines de la época colonial llevó a que en la región en general se presentaran serios conflictos étnicos, de clase y entre generaciones.

Finalmente, analizando otros efectos de las reformas borbónicas en esta área, Escobar comenta que la redención forzada de los préstamos de la Iglesia ordenada por la Real Cédula de Consolidación de Vales Reales de 1804 tuvo escaso efecto allí pues, en realidad, tanto parroquias como cofradías siguieron funcionando como “banca rurales” en apoyo a los sectores agrícolas.

M.T.A.I.

HISTORIA ECONÓMICA, JURÍDICA, SOCIAL Y POLÍTICA

409. Flores Clair, Eduardo, “El lado oscuro de la plata. La vida en los reales mineros novohispanos a finales del siglo XVIII”, en *Anuario de Estudios Americanos*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, LIV-I, enero-junio 1997, p. 89-106.

410. Grafenstein Gareis, Johanna von, *Nueva España en el Circuncaribe, 1779-1808. Revolución, competencia imperial y vínculos intercoloniales*, México, UNAM. Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1997, 390 p. (Serie Nuestra América 46)

Véase anteriormente p.

411. Megged, Amos, "Poverty and Welfare in Mesoamerica, during the Sixteenth and Seventeenth centuries: European Archetypes and Colonial Translation", in *Colonial Latin American Historical Review*, 1997, vol. 6, no. 1 (University of New Mexico. Spanish Colonial Research Center, p. 1-29.

Véase anteriormente, p.

412. Spanoghe, Sander, "Los salarios dentro del sistema de repartimiento forzoso en el Valle de México, 1549-1632", en *Anuario de Estudios Americanos*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, LIV-1, enero-junio 1997, p. 43-64.

El autor afirma que para la comprensión de la institución del repartimiento es muy importante estudiar el salario pues éste constituía la justificación del sistema ya que, al ser remunerado el trabajo, ostentaba la apariencia de una actividad que los trabajadores indígenas realizaban libremente, pese al alto grado de compulsión que en realidad existía. Aclara que su estudio está basado en datos precarios por lo que sólo aspira a dar algunas pistas de interés. Enunciaré las conclusiones que me parecen más interesantes.

Acercas de la relación del salario con el precio del maíz, dice que en 1590 el pago que recibía un trabajador indígena dentro del repartimiento era mayor que en 1530. Sin embargo, entre 1590 y 1632 los salarios reales no subieron porque el precio del maíz aumentó más rápidamente que los salarios. Es conveniente comentar que el autor subraya ésta como la causa de la abolición de este sistema y de que los indígenas se vieran forzados a protegerse en otros regímenes laborales. El repartimiento dejó de ofrecer interés ya que el salario, el medio de atracción, estaba socavado, además, simultáneamente, las autoridades coloniales emitieron una serie de órdenes para acabar con su carácter coactivo.

El autor sostiene que tanto la reforma del tributo —pago en moneda, uniforme, *per cápita*— como el repartimiento corresponden a un intento de racionalizar el sistema colonial, estableciendo una explotación de la población indígena más completa, pero mejor distribuida. Un planteamiento interesante de Spanoghe es que, al exigir que los colonos pagaran a los indígenas en dinero y que éstos tributaran también en moneda, la Corona intentó sustraer fondos a los colonos aunque éstos estaban exentos del pago de tributo.

Por último, subraya que la presión fiscal indirecta sobre los salarios fue excesiva y aún se sumaban otras cargas —a la iglesia, a la comunidad, repartimiento de mercancías— por lo cual el pago de salario a los indígenas de comunidad fue muy relativo, más bien fungió como un instrumento legal para amortiguar las críticas al sistema laboral colonial.

M.T.A.I

HISTORIA RELIGIOSA

412. Gómez Álvarez, Cristina, *El alto clero poblano y la Revolución de Independencia, 1808-1821*, México, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM -Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997, 259 p.

Véase anteriormente p. y p.

HISTORIA DE LA CULTURA Y DEL ARTE

413. Bosque Lastra, Margarita y Roberto Romero Sandoval, *Los Quijotes de la Biblioteca Nacional de México: Catálogo*, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1996, 63 p. ils., láms.

Con motivo de un homenaje que se hizo a la egregia obra de don Miguel de Cervantes, la Biblioteca Nacional montó una exposición sobre todos los “Quijotes” que guarda en su acervo, desde los más antiguos hasta los más nuevos, en ediciones de todo tipo.

La importancia de esta exposición, y la impresión del mencionado catálogo, se debe al escaso conocimiento de que en el mundo

existen pocos ejemplares antiguos de la gran novela. En México tenemos la posibilidad de ver dos de estas ediciones. Una de ellas se encuentra en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, y otra parte de esas ediciones está en custodia en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, cuya sede es la Biblioteca Nacional.

El *Catálogo*, realizado por los maestros Bosque y Romero, presenta un compendio bibliográfico de la obra Cervantina y hace un estudio de cada uno de los ejemplares presentados en la exposición.

Dividida en varias partes, la exposición mostró los variados “Quijotes” que se han escrito en el mundo y en México. A este respecto se presentó el estudio del “Quijote” de Roger Velpius, en la edición de Amberes de 1607. Es digno de mencionar que este ejemplar es de los pocos que se conocen en el mundo y que fue impreso fuera de España.

En diferentes conventos y bibliotecas particulares existieron ejemplares de la novela como el de la casa de Gerónimo y Juan Bautista Verdusten, 1671-1672; uno de Sevilla, en la casa de don Manuel de la Puerta, 1732; otro en Londres, impresos por J. y R. Tonson, 1738; uno más de Tarragona, Imprenta de José Barbero, 1757; y el de Madrid, en la Imprenta de Manuel Martín, 1777-1779, son de los textos más antiguos del mundo.

También destaca en el *Catálogo* la presentación del primer “Quijote” impreso en México, el año de 1833 cuando la etapa novohispana de la historia ya había pasado; desde luego la influencia que ejerció el “Quijote” en la Nueva España fue decisiva y esto lo demuestra la gran cantidad de “Quijotes” que fueron importados en sus ediciones foráneas.

Además de los anteriores estudios, y otros omitidos por no corresponder al ámbito novohispano, óorebasar la cronología, el *Catálogo* contiene ilustraciones de las diferentes obras y ediciones, que enriquecen su contenido, y embellecen su presentación.

R. A. C.

415. Gómez Álvarez, Cristina y Francisco Téllez Guerrero, *Un hombre de Estado y sus libros. El obispo Campillo, (1740-1813)*, Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997, 205 p. ils.

El obispo angelopolitano Manuel Ignacio González del Campillo Gómez del Valle nació en Mineral de Veta Grande, Zacatecas, hacia 1740 y murió en Puebla, el año de 1813. Su vida se puede compendiar en unas cuantas líneas: juez de Testamentos; Provisor; gobernador de la diócesis de Durango; licenciado del Cabildo Metropolitano y del obispo Juan Antonio de Lorenzana y Buitrón, en México.

Aunado a los anteriores cargos fue un sacerdote de gran trascendencia en Puebla: catedrático de Vísperas de Leyes en el Seminario Palafoxiano; cura; penitenciario; chantre; arcediano; gobernador del obispado en tres ocasiones y obispo entre 1804 y 1813.

Su obra pastoral presenta las dos caras de la moneda. Fue, por un lado, un gran benefactor de la población al introducir muchas mejoras, entre otras, la vacunación masiva y obras de beneficencia. El lado oscuro se circunscribe en su lucha en pro de la corona española y la persecución de los independentistas novohispanos, en especial del padre Miguel Hidalgo y costilla.

En cuanto a su obra literaria casi toda se ha perdido, aunque se conservan algunas de sus cartas pastorales. En ellas se nota una decidida defensa de sus convicciones, como es evidente, atacando a los independentistas y defendiendo a los realistas.

Lo que se aprecia en este libro de Gómez y Téllez, es que los autores han hecho una ardua labor de investigación durante varios años catalogando el conjunto de obras que formaron la biblioteca del obispo González del Campillo. El trabajo reseña y describe un total de 674 impresos y para formar este corpus, los autores debieron investigar en diferentes fuentes y sortear algunos retos. Así, el “inventario de los libros que a continuación se da a conocer fue levantado por el presbítero Mariano Ramírez, quien destinó sólo dos días para realizar tal labor” (p. 26).

La biblioteca contiene un conjunto de obras en el que se destaca lo religioso, entre otros temas. Sobresalen títulos como los de José Torrubia, “Cantinelas contra Francmasones”; “Primera y Segunda Parte de la Historia General de las Indias”, de Francisco López de Gómara, en su edición de 1554; “Cartas Pastorales”, de monseñor Francisco Lorenzana y Butrón, etcétera.

La importancia del estudio estriba en que muchas bibliotecas particulares, amén del saqueo que han sufrido, son poco conocidas, y para el caso de la Angelópolis, exceptuando la biblioteca de monseñor Juan de Palafox y Mendoza y la de José María Lafragua,

son poco conocidos los acervos de temas virreinales y de la época del primer periodo republicano.

R.A.C

416. Gómez Álvarez, Cristina y Francisco Téllez Guerrero, *Una biblioteca obispal: Antonio Bergoza y Jordán: 1802*, Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997, 215 p. ils.

La corriente contrainsurgente ha sido muy estudiada en diferentes aspectos y sin embargo, sigue siendo poco abordada en otros. De éstos, la vida del obispo Antonio Bergoza y Jordán, apenas empieza a salir a la luz.

El presente estudio cumple una doble función. Por un lado trae a colación una de las biografías más completas, si es que no la mejor, sobre este personaje y por otro, se da a conocer el acervo de una de las pocas bibliotecas particulares de importancia de las tierras antequerenses.

Amén de estudios locales, la vida del obispo Antonio Bergoza y Jordán es conocida por el público lego en tres aspectos básicos: estos son las “Cartas sobre la Independencia”, debidas a la pluma de don Carlos María de Bustamante; la *Historia de México* de don Lucas Alamán y el libro III de *México a través de los siglos*, del grupo de don Alfredo Chavero.

Por lo que respecta a su vida, más se conoce la anécdota de uno de sus sermones en el que dijo que “los insurgentes tenían alas, cuernos, uñas, picos y colas como grifos”; que por sus aportaciones en su ministerio sacerdotal. En cuanto al libro de Gómez y Téllez, se hace una nueva aportación para conocer su obra como obispo de San Marcial Antequera, Oaxaca, y algunos aspectos de sus peripecias anti-independentistas.

Respecto de su biblioteca, los autores han elaborado 569 fichas bibliográficas que registran el acervo en propiedad del mencionado personaje. Estas fichas se refieren en especial, e a obras impresas, pues no se incluyen los manuscritos.

Un aspecto muy importante de este estudio estriba en que los temas relacionados con la historia eclesiástica oaxaqueñas son real-

mente escasos y se centran en temas más conocidos, casi todos relacionados con el clero regular y en especial con los estudios de los dominicos.

Este catálogo describe una gran cantidad de obras, en especial de temas eclesiásticos y algo que llama la atención es que no se encuentran obras de autores locales, o al menos con marcas de fuego de los colegios de las órdenes o del seminario de Santa Cruz, que dirigía el mencionado Bergoza y Jordán.

Aunque el obispo Bergoza y Jordán no poseía las obras del padre Francisco de Burgoa, O.P, es notorio que coleccionó muchas otras de temas históricos novohispanos, entre las que sobresalen el *Diccionario Geográfico* de Antonio de Alcedo; las *Constituciones* del obispo Juan de Palafox y Mendoza; la *Historia Antigua de México* del padre Francisco Xavier Clavijero, S.I.; la *Historia de la Conquista de México* de Antonio de Solís, etcétera.

Es así como el presente estudio ha empezado a formar una escalera por medio de la cual se conocerá la vida cultural y política del Oaxaca a finales de la etapa virreinal y en los inicios de la época independentista.

R. A. C.

417. Yhmoff Cabrera, Jesús, *Catálogo de los impresos europeos del siglo XVI que custodia la Biblioteca Nacional*, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1996, 3 vols.

La bibliografía novohispana es una gran fuente de conocimientos sobre los temas más variados. Pese a que muchas personas consideran que este acervo está formado sólo por temas religiosos, y una que otra información de tipo histórico o lingüístico, la presente reedición, obra póstuma del maestro Yhmoff Cabrera, viene a llenar un hueco que desmiente este postulado. En efecto, con la recopilación de estas obras, se demuestra que el acervo cultural novohispano fue multifacético. Los temas tratados tocan todos los puntos del saber de aquellos días.

Desde el punto de vista bibliográfico este estudio supera a muchos que se han escrito sobre el tema y es ya un clásico bibliográfico. Es así como pasará a formar parte de un grupo selecto de obras,

entre las que destacan la *Bibliografía Mexicana del Siglo XVI*, de don Joaquín García Icazbalceta, en primera instancia, y otras menos especializadas obras de diversos autores.

El estudio introductorio de Yhmoff Cabrera forma todo un análisis biobibliográfico y bibliotecológico. De esta manera se pueden conocer no sólo los autores de las obras, en breves líneas, sino las bibliotecas novohispanas que resguardaban las obras mencionadas. Para abundar, en dicho estudio introductorio se pueden rastrear datos significativos de personas y sus bibliotecas. Tal es el caso del obispo Juan José de Eguiara y Eguren, por citar un solo caso.

La obra contiene tres tomos catalogados. El primero trata de las letras A-F; el segundo, de las letras G-P y el tercero de las letras Q-Z. Finalmente se incluye, un grupo de índices como el de impresión; cronológicos; de editores; de instituciones custodias del acervo; y el de personas y expurgos inquisitoriales. Finalmente, es digno de considerar que el corpus de este catálogo presenta una información de más de mil autores, y, evidentemente, de varios miles de obras.

R. A. C.